

TRADUCCIÓN De Miguel Castillo Didier

Reeditan la "Odisea" de KAZANTZAKIS

PEDRO PABLO GUILLERMO

Bueno, elogiado y victimado de la mediocridad del cine, Nikos Kazantzakis (1883-1957) es más conocido por sus novelas *Vida y hechos de Alexis Zorbas* (1946), *Cristo de nuevo crucificado* (1948) y *La última tentación de Cristo* (1951), adaptadas respectivamente como "Zorba, el griego" (de Cacoyannis, con Anthony Quinn en el rol protagónico); "El que debe morir" (Julio Dassino) y el polémico largometraje de Martin Scorsese.

Sin embargo, el libro al que el escritor griego dedicó la mayor parte de sus energías y al cual se refirió como "la rima más elevada que he podido alcanzar" fue un monumental poema de 33.553 versos de 17 estrofas, sin rima, que recorre la mitología griega. Una versión más extensa llegó a tener 42.500 versos. Comenzando hacia 1924, lo publicaron 1938 con el título de *Odisea*. Igual que la obra de Homero, puso su protagonista vs Ulises, quien, después de regresar a Itaca, se lanza a un segundo viaje, ya sin retorno, que lo llevará a Creta, Egipto, el Mediterráneo, Egipto, África y los hielos artípicos, atravesando veinte siglos de la historia y literatura universales, lejos en que se encuentra con numerosos personajes, bajo los que se puede reconocer, entre otros, a Cristo, Don Quijote y Lenin.

"Mi mayor desafío como traductor"

A mediados de los años 60, el profesor Miguel Castillo Didier comenzó su propia epopeya: la traducción de la *Odisea* de Kazantzakis. "Mi mayor desafío como traductor", admite hoy. "Más que Kavafis, más que Elytis, más que todos". Sus años cayeron en terminar y uno encogióse. "Muchas veces pensé que no iba a terminar nunca, porque las dificultades eran innumerables. Para empezar, no sabía ni siquiera los acentos corrientes de griego moderno si castellano", recordó. El texto, para mayor complejidad, estaba lleno de veces dialectales, la mayoría cártecas, al punto que el propio Kazantzakis decidió incluir en un folleto un vocabulario de dos mil palabras, dirigido a sus lectores griegos. "Sin la ayuda de la lengua Kazantzakis hubiera sido imposible concluir", afirma Castillo. — Mantuve una correspondencia interminable. Ellí me solucionaba dudas y, para algunas tapazadas, me facilitó apuntes del traduc-

tor al inglés, Kostas Friar.

La versión en español de Miguel Castillo se publicó en las *Obras selectas* de Kazantzakis, editadas por Flaretz, en Barcelona, el año 1975. El libro prácticamente no circuló en Chile. La edición de la *Odisea* que publicó Tajamar es la primera que tiene el poema de manera independiente y presenta importantes innovaciones. El volumen vínculo un valioso estudio preliminar, en el que Miguel Castillo revisa con una condición que nunca abarca el motivo de la segunda parte del poema de Ulises que rastrea desde Antigüedad hasta el siglo XX, desenterrando autores y comentarios en su poema "Segunda Odisea" (1996). El traductor añade con sendillas pedagógicas, una síntesis de las 24 ráfagas del poema, un glossario (muchos más breves que el de Kazantzakis) y un índice de personajes con sus denominaciones, pues ningún lector común tiene por qué saber que Mirtolisa es otro nombre de Afrodita, por ejemplo.

—Revisé muchísimo la edición de 1975, porque uno cambia de criterio en tantos años. Errores propiamente tales se habían pasado algunos, pero pocos. Corregí más bien la expresión poética, la forma, que recibió influencia en detalles con la *Odisea*, que había empezado en los cursos que di en la década del 50, en el Magister de la Universidad de Chile», dice Miguel Castillo.

—¿Considera usted también la *Odisea* como la obra cumbre de Kazantzakis?

—Verdaderamente, sí. Es un libro excepcional. Un océano de poesía, de línea narrativa parecida más o menos simple, pero

"Muchos han dicho que Kazantzakis es un autor nihilista, y en la 'Odisea' se podría sacar esa conclusión, pero fue un hombre muy complejo y múltiple"

yo está expresada de una forma poética maravillosa. Realmente, la cantidad de imágenes es increíble, de dimensiones épicas. En la parte argumental entran factores muy complejos, como las búsquedas filosóficas de Kazantzakis, porque fue un hombre de una inquietud inmenso. Toda su vida estuvo persiguiendo ideas y finalmente en lo que terminó la *Odisea* se lo na-

dó. Se encontraba con una cantidad de personajes, Olimpo, Buda, Hades, Fauno y los es actos o continentes sus puntos de vista. Pensamiento lo convierte en figura como Iestis, lo ríe César Augusto, la sociabilidad de Crisón es triste humanidad, pero en su frente es la noche, la muerte, se espera recompensa, como algo en su esencia, y enfrenta a su autor en la soledad total de los brios antiguos.

—¿Diría que es un libro nihilista?

—Muchos han dicho que Kazantzakis es un autor nihilista, y en la *Odisea* se podría sacar esa conclusión, pero fue un hombre muy complejo y múltiple, porque si uno lee *El pobre de Asís* su prólogo de *La última tentación de Cristo*, en que abirma que escribió ese libro con sangre, se da cuenta que escribió ese libro con sangre, una bendición llegará a la conclusión de que era fiel viamente a Jesucristo. Lo mismo se puede decir de su poema "Cristo". Y por otra parte esto está la *Odisea*, en que la humanidad un día llega a la nada, la propia de la gran obra de Kazantzakis esa conmoción. Es difícil decir cuál es el aspecto más un matiz triste.

—Confirma los juicios de que fue un existentialista adelantado?

—Sí. Lo confirman dos divisiones juveniles que Kazantzakis publicó en 1909. Una es "El maestro primero", basado en la lección popular de que al construir un puente el espíritu del río exige que se sirvieren los guiones en los cimientos. El otro es "Concedida". Si no existe a un ejemplo de la resistencia en que apareció, conjugado dura que es un plágio de "A puerta cerrada" de Sartre. Esta pieza teatral se le habría perdido al mismo Kazantzakis y se encuentra después de su muerte. El tema del doble humano en sus dos obras está tratado de una forma irrecreible, con dos pequeñas obras maestras.

—¿Cuál es la principal diferencia entre la *Odisea* de Homero y la de Kazantzakis?

—Dicho en la Antigüedad la versión de que Ulises había salido de nuevo. En Dante, que lo encuentra en el Infierno, queda claro el porqué: un azar insaciable de caricatura. Más tarde, Tennyson, en su poema "Ulises", agrega a la sed de conocimiento otras razones al tedio, que encuentra en su hogar. Es el mismo Ulises de

Ulysses el que aparece en el poema de Kazantzakis y la identificación es clara, no solo por el nombre, sino porque ambos hay una cantidad innmensa de acuerdos y personajes de la Antigüedad. Tenerlos lo sentimos como continuación, por tanto salir nuevamente de Ulises es lo más característico, lo que se contrapone a la *Odisea* antigua, en que todo va en regreso a la vita.

Después de 38 años, volverá a circular la única versión en español del libro de Nikos Kazantzakis, monumental continuación del poema homérico y una obra clave, aunque poco difundida, del siglo XX.



Miguel Castillo Didier

Reeditan la "Odisea" de Kazantzakis [artículo] Pedro Pablo Guerrero

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerrero, Pedro Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2013

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reeditan la "Odisea" de Kazantzakis [artículo] Pedro Pablo Guerrero

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)